

EDICIÓN IMPRESA - SANIDAD

En España sólo se trasplanta uno de cada veinte páncreas donados

VÍCTOR M. OSORIO

MADRID. España lidera el panorama mundial de trasplantes, pero tiene su talón de Aquiles: el páncreas. La dificultad para encontrar donantes, que el órgano sea compatible o que la técnica se haya empezado a indicar tarde son algunas claves. El caso es que en España sólo se trasplanta uno de cada 20 páncreas donados, por debajo de EE.UU. (uno por cada 5) y la UE (uno por cada 10).

El director de la Organización Nacional de Trasplantes (ONT), Rafael Matesanz, opina que «el páncreas ha sido el gran olvidado, pero es la esperanza para muchos enfermos de diabetes». Este año los datos son esperanzadores porque han aumentado un 6% las donaciones y se espera pasar de 74 órganos transplantados en 2004 a 110 en 2005. Además, crece la supervivencia de los receptores, que alcanza ya el 90% el primer año, el 80% en los tres primeros años y el 70% en cinco años.

El trasplante de páncreas suele realizarse al mismo tiempo que el de riñón para solucionar los problemas de los diabéticos en peor estado: con el injerto de riñón abandonan la diálisis y con el de páncreas la insulina. Con ambos, se pueden ganar trece años de vida, de media. El trasplante de islotes pancreáticos tiene una indicación diferente. «A pacientes con insuficiencia renal se les aconseja el trasplante del órgano, mientras a los que no llegan a ese grado se les recomienda el de islotes», afirma Miguel González, del Hospital Carlos Haya de Málaga.

El trasplante de islotes es una forma de terapia celular en fase de ensayo muy complicada por la dificultad de aislar un número suficiente de islotes. De hecho, se necesitan entre 3 y 4 órganos por paciente. Además, sólo el 2% de las células del páncreas fabrican insulina. Y los beneficios merecen la pena sólo en parte, porque los islotes dejan libre de insulina a un 80% de los pacientes el primer año, pero en cinco años la tasa cae al 15%.

Con diez hospitales que hacen trasplantes de páncreas y nueve centros de aislamiento de islotes (sólo en dos centros españoles se implantan), aún queda mucho para que el páncreas deje de ser el «gran olvidado» de los trasplantes en España.